






El servicio en los dos compartimientos

- 
- ▶ En el servicio del Santuario terrenal -que, como ya vimos, es una figura del que se efectúa en el celestial-, cuando el sumo sacerdote entraba el Día de la Expiación en el Lugar Santísimo cesaba el servicio en el primer departamento. Dios mandó: “Nadie debe estar en la Tienda de Reunión cuando Aarón entre a hacer la expiación dentro del santuario, hasta que salga”. Levítico 16:17,

- 
- ▶ Así que cuando Cristo entró en el Lugar Santísimo para consumar la obra final de expiación, cesó su ministración en el primer departamento. Pero cuando terminó el ministerio en el primer departamento, comenzó el ministerio en el segundo departamento.

- ▶ Cuando en el servicio típico el sumo sacerdote salía del Lugar Santo en el Día de la Expiación, se presentaba ante Dios para ofrecer la sangre de la ofrenda por el pecado en beneficio de todo israelita que se arrepintió verdaderamente de sus pecados. Así también Cristo, habiendo terminado sólo una parte de su obra como intercesor nuestro, entró en otra parte de la obra, y aún sigue ofreciendo su sangre ante el Padre en favor de los pecadores.


- ▶ Este asunto no lo entendieron los adventistas de 1844. Después que transcurriera la fecha en que se esperaba al Salvador, siguieron creyendo que su venida estaba cercana; sostenían que habían llegado a una crisis importante y que había cesado la obra de Cristo como intercesor del hombre ante Dios. Les parecía que la Biblia enseñaba que el tiempo de gracia para el hombre terminaría un poco antes de la misma venida del Señor en las nubes del cielo.

- 
- ▶ Eso parecía evidente a partir de los textos bíblicos que indican un tiempo cuando los hombres buscarán, golpearán y clamarán a la puerta de la misericordia, sin que ésta se abra. Y se preguntaban si la fecha en que habían esperado la venida de Cristo no señalaba más bien el comienzo de ese período que debía preceder inmediatamente a su venida.


- ▶ **Habiendo advertido de la proximidad del juicio, consideraban que habían terminado su labor por el mundo, y perdieron su obligación de trabajar por la salvación de los pecadores, en tanto que las mofas atrevidas y blasfemas de los impíos les parecían una evidencia adicional de que el Espíritu de Dios se había retirado de los que rechazaran su misericordia. Todo esto los confirmaba en la creencia de que el tiempo de gracia había terminado, o, como decían ellos entonces, que “la puerta de la misericordia estaba cerrada”.**




Se abre otra puerta

- 
- ▶ Pero una luz más intensa surgió de la investigación de la cuestión del Santuario. Vieron entonces que tenían razón al creer que el fin de los 2.300 días, en 1844, había marcado una crisis importante. Pero si bien era cierto que se había cerrado esa puerta de esperanza y misericordia por la cual los hombres habían encontrado acceso a Dios durante 1.800 años, otra puerta se les abría, y el perdón de los pecados era ofrecido a los hombres por la intercesión de Cristo en el Lugar Santísimo.


- ▶ Una parte de su ministerio había terminado, tan sólo para dar lugar a otra. Aún había una “puerta abierta” al Santuario celestial, donde Cristo estaba oficiando en favor del pecador. Entonces vieron la aplicación de las palabras de Cristo en el Apocalipsis, dirigidas a la iglesia correspondiente al mismo tiempo en que ellos vivían: “Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar”. Apocalipsis 3:7, 8.


- 
- ▶ Son los que por fe siguen a Jesús en su gran obra de expiación quienes reciben los beneficios de su mediación por ellos, mientras que a los que rechazan la luz que pone a la vista este ministerio no les beneficia. Los judíos que rechazaron la luz concedida en el tiempo de la primera venida de Cristo, y se negaron a creer en él como Salvador del mundo, no pudieron recibir perdón a través de él.

- 
- ▶ Cuando en la ascensión Jesús entró por su propia sangre en el Santuario celestial para derramar sobre sus discípulos las bendiciones de su mediación, los judíos fueron dejados en total oscuridad y siguieron con sus sacrificios y ofrendas inútiles. Había cesado el ministerio de tipos y sombras.

- ▶ La puerta por la cual anteriormente los hombres habían encontrado acceso a Dios ya no estaba abierta. Los judíos se habían negado a buscarlo de la única manera en que podía ser encontrado entonces: a través del sacerdocio en el Santuario celestial. Por consiguiente, no encontraron comunión con Dios. La puerta estaba cerrada para ellos. No tuvieron conocimiento de Cristo como el sacrificio verdadero y el único mediador ante Dios; de ahí que no pudiesen recibir los beneficios de su mediación.

- ▶ La condición de los judíos incrédulos ilustra el estado de los descuidados e incrédulos entre los profesos cristianos, quienes desconocen voluntariamente la obra de nuestro misericordioso Sumo Sacerdote. En el servicio típico, cuando el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo, todo Israel debía reunirse alrededor del Santuario y humillar sus almas de la manera más solemne ante Dios, con el fin de poder recibir el perdón de sus pecados y no ser separados de la congregación.


- 
- ▶ ¡Cuánto más esencial es que en nuestro antitípico Día de la Expiación entendamos la obra de nuestro Sumo Sacerdote y sepamos qué deberes se requieren de nosotros!





**El trágico resultado de
rechazar el mensaje de
advertencia de
Dios**



- ▶ Los hombres no pueden rechazar impunemente las advertencias que Dios les envía en su misericordia. Un mensaje fue enviado del cielo al mundo en los días de Noé, y la salvación de los hombres dependía de la manera en que consideraran ese mensaje. Por el hecho de que ellos habían rechazado la advertencia, el Espíritu de Dios se retiró de la raza pecadora y ellos perecieron en las aguas del diluvio.


- 
- ▶ En tiempos de Abraham la misericordia cesó de rogar a los culpables habitantes de Sodoma, y todos, excepto Lot con su esposa y dos hijas, fueron consumidos por el fuego enviado del cielo. Otro tanto aconteció en días de Cristo. El Hijo de Dios declaró a los judíos incrédulos de esa generación: “Vuestra casa os es dejada desierta”. Mateo 23:38.

- 
- ▶ Al considerar los últimos días, el mismo Poder Infinito declara respecto de los que no aceptan “el amor de la verdad que los hubiera salvado”: “Por eso Dios les envía un poder seductor que les hace creer en la mentira, para que sean condenados todos cuantos no creyeron en la verdad y prefirieron la iniquidad”. 2 Tesalonicenses 2:10-12. A medida que rechazan las enseñanzas de su Palabra, Dios les retira su Espíritu y los abandona a los engaños que aman.


- 
- ▶ Pero Cristo aún intercede por el hombre, y se otorgará luz a los que la busquen. Aunque esto no lo entendieron al principio los adventistas, les resultó claro después, a medida que los pasajes bíblicos que definen la verdadera posición de ellos empezaron a hacerse inteligibles.


- ▶ Cuando pasó la fecha fijada para 1844, hubo un período de gran prueba para los que aún sostenían la fe adventista. Su único alivio en lo concerniente a determinar su verdadera situación fue la luz que dirigió su mente hacia el Santuario celestial. Algunos renunciaron a su fe en los primeros cálculos de los períodos proféticos, y atribuyeron a seres humanos o a agentes satánicos la poderosa influencia del Espíritu Santo que había acompañado al movimiento adventista.


- ▶ Otros sostenían firmemente que el Señor los había guiado en su experiencia pasada; y mientras esperaban, velaban y oraban para conocer la voluntad de Dios, vieron que su gran Sumo Sacerdote había empezado a desempeñar otro ministerio y, siguiéndolo por fe, fueron guiados a ver también la obra final de la iglesia. Lograron un entendimiento más claro de los mensajes de los dos primeros ángeles, y fueron preparados para recibir y dar al mundo la solemne advertencia del tercer ángel de Apocalipsis 14.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 476-485.




El santuario y el sábado


- 
- ▶ “El templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo”. Apocalipsis 11:19. El arca del pacto de Dios está en el Lugar Santísimo, el segundo departamento del Santuario. En el servicio del tabernáculo terrenal, que servía como “copia y sombra del que está en el cielo”, este departamento sólo se abría en el gran Día de la Expiación para la purificación del Santuario.

- 
- ▶ Por tanto, el anunció de que el templo de Dios fue abierto en el cielo y se vio el arca de su pacto indica que el Lugar Santísimo del Santuario celestial se abrió en 1844, cuando Cristo entró en él para consumar la obra final de expiación. Los que por fe siguieron a su gran Sumo Sacerdote cuando dio inicio a su ministerio en el Lugar Santísimo, contemplaron el arca de su pacto.


- 
- ▶ **Habiendo estudiado el tema del Santuario llegaron a entender el cambio en el ministerio del Salvador, y vieron que Jesús entonces estaba oficiando ante el arca de Dios y ofreciendo su sangre en beneficio de los pecadores. El arca que estaba en el tabernáculo terrenal contenía las dos tablas de piedra, en que estaban grabados los preceptos de la ley de Dios. El arca era un mero receptáculo de las tablas de la ley, y la presencia de estos preceptos divinos le daba su valor y carácter sagrado.**

- 
- ▶ Cuando el templo de Dios fue abierto en el cielo, se vio el arca de su pacto. En el Lugar Santísimo, en el Santuario celestial, la ley divina se encuentra sagradamente guardada; es la ley que fue promulgada por el mismo Dios entre los truenos del Sinaí y escrita con su propio dedo sobre las tablas de piedra.


- ▶ La ley de Dios en el Santuario celestial es el gran original, del que los preceptos grabados en las tablas de piedra y registrados por Moisés en el Pentateuco eran una copia exacta. Los que llegaron a entender este punto importante fueron inducidos a ver el carácter sagrado e invariable de la ley divina. Vieron, como nunca antes, la fuerza de las palabras del Salvador: “Mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán”. Mateo 5:18,


- 
- ▶ Como la ley de Dios es una revelación de su voluntad, una transcripción de su carácter, debe permanecer para siempre como “fiel testigo en el cielo”. Ni un mandamiento ha sido anulado; ni un punto y ni una tilde han sido cambiados. Dice el salmista: “Tu palabra, Señor, es eterna, y está firme en los cielos”. “Todos sus preceptos son dignos de confianza, inmutables por los siglos de los siglos”. Salmos 89:37, NVI; 119:89; 111:7, 8.


- ▶ En el corazón mismo del Decálogo está el cuarto mandamiento, tal cual fue proclamado originalmente: “Recuerda el día del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el día séptimo es día de descanso para Yahvéh tu Dios. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el forastero que habita en tu ciudad. Pues en seis días hizo Yahvéh el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yahvéh el día del sábado y lo hizo sagrado”. Éxodo 20:8-11,


- 
- ▶ El Espíritu de Dios impresionó los corazones de esos estudiosos de su Palabra. Fueron impelidos por la convicción de que, ignorantemente, habían transgredido ese precepto al pasar por alto el día de descanso del Creador. Empezaron a examinar las razones por las cuales se guardaba el primer día de la semana en lugar del día que Dios había santificado.


- ▶ No pudieron encontrar en las Escrituras prueba alguna de que el cuarto mandamiento hubiese sido abolido o de que el día de reposo hubiese cambiado; la bendición que desde un principio santificaba el séptimo día no había sido nunca revocada. Habían estado buscando honestamente conocer y hacer la voluntad de Dios; ahora, al verse transgresores de la ley divina, sus corazones se llenaron de pena y manifestaron su lealtad a Dios guardando su santo sábado.


- 
- ▶ **Muchos y intensos fueron los esfuerzos hechos para derribar su fe. Nadie podía dejar de ver que si el Santuario terrenal era una figura o copia del celestial, la ley depositada en el arca en la Tierra era una transcripción exacta de la ley guardada en el arca del cielo; y que aceptar la verdad relativa al Santuario celestial involucraba reconocer las exigencias de la ley de Dios y la obligación de guardar el sábado del cuarto mandamiento.**

- 
- ▶ En esto estribaba el secreto de la oposición violenta y resuelta que se le hizo a la exposición armoniosa de las Escrituras que revelaban el ministerio de Cristo en el Santuario celestial. Los hombres trataron de cerrar la puerta que Dios había abierto y de abrir la que él había cerrado. Pero “el que abre, y ninguno cierra, y cierra, y ninguno abre”, había declarado: “He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie podrá cerrar”. Apocalipsis 3:7, 8.

- 
- ▶ **Cristo había abierto la puerta, o ministerio, del Lugar Santísimo, la luz brillaba desde la puerta abierta del Santuario celestial, y se vio que el cuarto mandamiento estaba incluido en la ley allí guardada; lo que Dios había establecido, nadie podía derribarlo.**

- 
- ▶ Los que habían aceptado la luz referente a la mediación de Cristo y a la perpetuidad de la ley de Dios encontraron que éstas eran las verdades presentadas en Apocalipsis 14. Los mensajes de este capítulo constituyen una triple advertencia, que sirve para preparar a los habitantes de la Tierra para la segunda venida del Señor. La declaración: “Ha llegado la hora de su juicio”, indica la obra final del ministerio de Cristo para la salvación de los hombres.

- 
- ▶ **Proclama una verdad que debe seguir siendo proclamada hasta el cese de la intercesión del Salvador y su regreso a la Tierra para llevar a su pueblo consigo. La obra del juicio que comenzó en 1844 debe continuar hasta que sean falladas las causas de todos los hombres, tanto de los vivos como de los muertos; de aquí que deba extenderse hasta el fin del tiempo de gracia concedido a la humanidad.**

- 
- ▶ Y para que los hombres estén debidamente preparados para subsistir en el juicio, el mensaje les manda: “Teman a Dios y denle gloria... adoren al que hizo el cielo, la tierra, el mar y los manantiales”. El resultado de una aceptación de estos mensajes está indicado en las palabras: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. Apocalipsis 14:7

- ▶ Con el fin de estar preparado para el juicio, el hombre tiene que guardar la ley de Dios. Esta ley será el patrón para medir el carácter en el juicio.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 486-489. Los que recibieron la luz relativa al Santuario y a la inmutabilidad de la ley de Dios se llenaron de alegría y admiración al ver la belleza y armonía del sistema de verdad que se revelaba a su entendimiento.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 506, 507.

Preguntas para estudiar

1. ¿Cuál fue la clave que aclaró el misterio de la desilusión de 1844?
2. Mencione dos versículos bíblicos que señalan el ministerio de Cristo en el Lugar Santísimo.
3. ¿Qué “venida” de Cristo es la que se describe en Daniel 7:13 y Malaquías 3:1?
4. Mientras se eliminan los pecados de los creyentes arrepentidos del Santuario celestial, ¿qué obra especial de purificación debe realizarse entre el pueblo de Dios en la Tierra?
5. ¿Qué dos clases de personas, representadas por las vírgenes prudentes y fatuas, existían entre los creyentes adventistas del verano y el otoño de 1844?
6. ¿Quién es la novia de Cristo?
7. ¿Quiénes son los “invitados” a la boda?
8. ¿Qué figura emplea la parábola de Mateo 22 para representar la obra del juicio?
9. ¿Por qué, por algún tiempo después del chasco, los adventistas dejaron de preocuparse por la salvación de los pecadores?
10. Inmediatamente después del chasco, ¿cuál fue la interpretación adventista en cuanto a la “puerta cerrada”?
11. ¿Qué se entendió luego por la “puerta abierta”, y quién la había abierto?
12. Al abrirse el templo del cielo, ¿qué se reveló?
13. ¿Qué relación existe entre la ley de Dios que se encuentra en el Santuario celestial y la ley depositada en el arca del Santuario terrenal?
14. ¿A qué ferviente estudio de la Biblia condujo esta revelación de la ley de Dios?

Capítulo 9

**El ministerio final de
Cristo en el
santuario celestial**

Bosquejo

Capítulo 9—El ministerio final de Cristo en el santuario celestial

¿Qué casos se consideran?

La ley de Dios es la norma

Jesús, el abogado


La escena del juicio


Las escenas finales del servicio real


Juzgados por registros infalibles


Perfeccionar la santidad en el temor de Dios


Estamos viviendo en el gran día de la expiación

- 
- ▶ La prédica de una fecha precisa para el juicio, en la proclamación del primer mensaje, fue ordenada por Dios. El cómputo de los períodos proféticos en que se basa ese mensaje, que colocan el fin de los 2.300 días en el otoño de 1844, permanece firme sin impugnación.— Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 510.

- 
- ▶ El profeta Daniel dice: “Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos”. Daniel 7:9, 10.

- 
- ▶ Así se presentó a la visión del profeta el día grande y solemne en que los caracteres y vidas de los hombres habrán de ser revistados ante el Juez de toda la Tierra, y en el que a todos los hombres se los recompensará “conforme a sus obras”. El Anciano de días es Dios el Padre.


- 
- ▶ El salmista dice: “Antes que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios”. Romanos 2:6; Salmos 90:2. Es él, Origen de todo ser y Fuente de toda ley, quien debe presidir en el juicio. Y “millares de millares... Y millones de millones” de santos ángeles, como ministros y testigos, están presentes en ese gran tribunal.


- 
- ▶ “Y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido”. Daniel 7:13, 14.


- ▶ La venida de Cristo descrita aquí no es su segunda venida a la Tierra. Él va al Anciano de días en el cielo para recibir el dominio y la gloria, y un reino, que le será dado a la conclusión de su obra como mediador. Es esta venida, y no su segunda venida a la Tierra, la que la profecía predijo que ocurriría al fin de los 2.300 días, en 1844. Acompañado por ángeles celestiales, nuestro gran Sumo Sacerdote entra en el Lugar Santísimo y allí, en la presencia de Dios, da inicio a los últimos actos de su ministerio en beneficio del hombre: cumplir la obra del juicio investigador y hacer expiación por todos aquellos que resulten tener derecho a sus beneficios.





**¿Qué casos se
consideran?**


- 
- ▶ En el ritual típico sólo quienes se habían presentado ante Dios con confesión y arrepentimiento, y cuyos pecados fueron llevados al Santuario a través de la sangre de la ofrenda por el pecado, tenían parte en el servicio del Día de la Expiación. De modo que en el gran Día de la Expiación final y del juicio investigador, los únicos casos considerados son los de quienes profesaron ser el pueblo de Dios.


- 
- ▶ El juicio de los impíos es una obra distinta y separada, y se verificará en una fecha posterior. “Ha llegado el tiempo de comenzar el juicio por la casa de Dios. Pues si comienza por nosotros, ¿qué fin tendrán los que no creen en el Evangelio de Dios?” 1 Pedro 4:17, BJ.


- 
- ▶ Los libros de registros del cielo, en los cuales están consignados los nombres y los hechos de los hombres, determinarán los fallos del juicio. El profeta Daniel dice: “El Juez se sentó, y los libros fueron abiertos”. El Revelador, al describir la misma escena, agrega: “Otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras”. Apocalipsis 20:12.


- 
- ▶ El libro de la vida contiene los nombres de todos los que alguna vez entraron en el servicio a Dios. Jesús pidió a sus discípulos: “Regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos”. Pablo habla de sus fieles compañeros de trabajo, “cuyos nombres están en el libro de la vida”.

- 
- ▶ Daniel, al vislumbrar un “tiempo de angustia, cual nunca fue”, declara que el pueblo de Dios será librado, es decir, “todos los que se hallen escritos en el libro”. Y el Revelador dice que sólo entrarán en la ciudad de Dios aquellos cuyos nombres “están inscritos en el libro de la vida del Cordero” Lucas 10:20; Filipenses 4:3; Daniel 12:1; Apocalipsis 21:27.

- 
- ▶ Delante de Dios está escrito “un libro de memoria”, en el cual quedan consignadas las buenas obras de “los que temen a Jehová, y de los que piensan en su nombre”. Malaquías 3:16. Sus palabras de fe, sus actos de amor, están registrados en el cielo. A esto se refiere Nehemías cuando dice: “¡Acuérdate de mí por esto, Dios mío; no borres las obras de piedad que yo hice por la Casa de mi Dios!” Nehemías 13:14.

- 
- ▶ En el libro de memoria de Dios está inmortalizado todo acto de justicia. Está registrada fielmente toda tentación resistida, todo pecado vencido, toda palabra de tierna compasión expresada. Y está consignado todo acto de sacrificio, todo padecimiento y pesar sufridos por causa de Cristo. El salmista dice: “Tú cuentas los pasos de mi vida errante: pon mis lágrimas en tu redoma; ¿no están en tu libro?” Salmos 56:8.


- 
- ▶ También hay un registro de los pecados de los hombres. “Pues que Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala”. Eclesiastés 12:14. Dice el Salvador: “De toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”. Mateo 12:36, 37


- 
- ▶ Los propósitos y motivos secretos aparecen en el registro infalible, pues Dios “sacará a la luz lo que está oculto en la oscuridad y pondrá al descubierto las intenciones de cada corazón”. 1 Corintios 4:5, NVI. “He aquí que esto está escrito delante de mí... vuestras iniquidades y las iniquidades de vuestros padres juntamente, dice Jehová”. Isaías 65:6, 7,


- ▶ La obra de cada persona pasa bajo la mirada de Dios y es registrada como fiel o infiel. En los libros del cielo frente a cada nombre está anotado, con terrible exactitud, toda mala palabra, todo acto egoísta, todo deber incumplido y todo pecado secreto junto con todo disimulo astuto. Las admoniciones o reconvenciones divinas despreciadas, los momentos malgastados, las oportunidades no aprovechadas, la influencia ejercida para bien o para mal, con sus abarcantes resultados, todo fue anotado por el ángel registrador.



La ley de Dios es la
norma


- 
- ▶ La ley de Dios es la regla por la cual serán probados los caracteres y las vidas de los hombres en el juicio. Dice el sabio: “Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es la suma del deber humano. Pues... Dios traerá toda obra a juicio”. Y el apóstol Santiago amonesta a sus hermanos: “Así hablad... y así obrad, como hombres que van a ser juzgados por la ley de libertad”. Eclesiastés 12:13, 14; Santiago 2:12, VM.

- 
- ▶ Los que en el juicio “serán tenidos por dignos” tendrán parte en la resurrección de los justos. Jesús dijo: “Los que serán tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo venidero, y la resurrección de entre los muertos... son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección”. Lucas 20:35, 36,


- 
- ▶ Y además declara que “los que hicieron lo bueno saldrán a resurrección de vida”. Juan 5:29. Los justos muertos no serán resucitados hasta después del juicio en el cual habrán sido considerados dignos de la “resurrección de vida”. De esto se deduce que no estarán presentes en persona ante el tribunal cuando sus registros sean examinados y sus causas falladas.


Jesús, el abogado


- ▶ Jesús aparecerá como el Abogado de ellos, para interceder en su favor ante Dios. “Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”. 1 Juan 2:1. “Cristo no entró en un santuario hecho por manos humanas, simple copia del verdadero santuario, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora ante de Dios en favor nuestro”. “Por eso también puede salvar por completo a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que vive siempre para interceder por ellos”. Hebreos 9:24; 7:25.

- 
- ▶ A medida que los libros de registros se van abriendo en el juicio, las vidas de todos los que hayan creído en Jesús pasan ante Dios para ser examinadas por él. Empezando con los que vivieron primero en la Tierra, nuestro Abogado presenta los casos de cada generación sucesiva y termina con los vivos. Cada nombre es mencionado, cada caso cuidadosamente investigado. Habrá nombres que serán aceptados, y nombres rechazados.


- ▶ Cuando alguien tenga en los libros de registros pecados de los cuales no se arrepintió y no fueron perdonados, su nombre será borrado del libro de la vida y el registro de sus buenas obras será borrado del libro de memoria de Dios. El Señor declaró a Moisés: “Al que haya pecado contra mí, a éste borraré de mi libro”. Éxodo 32:33, VM. Y el profeta Ezequiel dice: “Si el justo se apartare de su justicia, y cometiere maldad... Ninguna de las justicias que hizo le serán tenidas en cuenta”. Ezequiel 18:24.


- 
- ▶ A todos los que se hayan arrepentido verdaderamente de su pecado, y por medio de la fe reclamen la sangre de Cristo como su sacrificio expiatorio, se les ha inscrito el perdón frente a sus nombres en los libros del cielo; como llegaron a ser partícipes de la justicia de Cristo y su carácter está en armonía con la ley de Dios, sus pecados serán borrados y ellos mismos serán considerados dignos de la vida eterna.

- 
- ▶ El Señor declara a través del profeta Isaías: “Yo, yo soy aquel que borro tus transgresiones a causa de mí mismo, y no me acordaré más de tus pecados”. Isaías 43:25. Jesús dijo: “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles”.


- 
- ▶ “A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos”. Apocalipsis 3:5; Mateo 10:32, 33.

La escena del juicio


- 
- ▶ El más profundo interés manifestado entre los hombres por los fallos de los tribunales terrenales sólo representa débilmente el interés manifestado en las cortes celestiales cuando los nombres inscritos en el libro de la vida desfilan ante el Juez de toda la Tierra. El Intercesor divino aboga para que a todos los que han vencido por medio de la fe en su sangre se les perdonen sus transgresiones, con el fin de que sean restituidos a su hogar edénico y coronados como coherederos del “señorío primero”. Miqueas 4:8.


- 
- ▶ Satanás, con sus esfuerzos para engañar y tentar a nuestra raza, había pensado frustrar el plan divino con la creación del hombre, pero Cristo ahora pide que este plan sea llevado a cabo como si el hombre jamás hubiese caído. Pide para su pueblo no sólo el perdón y la justificación, plenos y completos, sino además participación en su gloria y un asiento en su trono.


- ▶ Mientras Jesús intercede por los súbditos de su gracia, Satanás los acusa ante Dios como transgresores. El gran seductor procuró arrastrarlos al escepticismo, hacerles perder la confianza en Dios, separarse de su amor y transgredir su ley. Ahora él señala el registro de sus vidas, los defectos de carácter, la falta de semejanza con Cristo, lo que deshonoró a su Redentor, todos los pecados que los indujo a cometer, y a causa de éstos los reclama como sus súbditos.


- 
- ▶ Jesús no disculpa sus pecados, pero muestra su arrepentimiento y fe, y, reclamando el perdón para ellos, levanta sus manos heridas ante el Padre y los santos ángeles y dice: “Los conozco por nombre. Los he grabado en las palmas de mis manos”. “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios”. Salmos 51:17.

- ▶ Y al acusador de su pueblo le dice: “Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?” (Zacarías 3:2) Cristo revestirá a sus fieles con su propia justicia, para presentarlos a su Padre como una “iglesia gloriosa”, sin “mancha ni arruga ni cosa semejante”. Efesios 5:27. Sus nombres están inscritos en el libro de la vida, y acerca de ellos está escrito: “Andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignos”. Apocalipsis 3:4,

- 
- ▶ Así se cumplirá de un modo completo la promesa del nuevo pacto: “Perdonaré su iniquidad, y no me acordaré más de sus pecados”. “En aquellos días y en ese tiempo, dice Jehová, será buscada la iniquidad de Israel y no la habrá, y los pecados de Judá, mas no podrán ser hallados”.

- 
- ▶ “En aquel día el Vástago de Jehová será espléndido y glorioso, y el fruto de la tierra excelente y hermoso, para los escapados de Israel. Y será que los que fueron dejados en Sion, y los que quedaren en Jerusalén, serán llamados santos; es decir, todo aquel que está inscrito para la vida en Jerusalén”.
Jeremías 31:34; 50:20; Isaías 4:2, 3.

- 
- ▶ La obra del juicio investigador y el acto de borrar los pecados deben realizarse antes del segundo advenimiento del Señor. En vista de que los muertos han de ser juzgados según las cosas escritas en los libros, es imposible que los pecados de los hombres sean borrados antes del fin del juicio en que sus vidas han de ser investigadas.


- 
- ▶ Pero el apóstol Pedro dice terminantemente que los pecados de los creyentes serán borrados “para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo”. Hechos 3:19, 20. Cuando el juicio investigador concluya, Cristo vendrá, junto con su recompensa, para dar a cada ser humano según sus obras.




Las escenas finales del servicio real

- ▶ En el servicio ritual típico el sumo sacerdote, hecha la expiación por Israel, salía y bendecía a la congregación. Así también Cristo, una vez terminada su obra de mediador, aparecerá “sin relación ya con el pecado” y para salvar (Hebreos 9:28), para bendecir con vida eterna a su pueblo que lo espera. Así como el sacerdote, al quitar los pecados del Santuario, los confesaba sobre la cabeza del macho cabrío emisario, así también Cristo colocará todos esos pecados sobre Satanás, el originador e instigador del pecado.


- ▶ El macho cabrío emisario, que cargaba con los pecados de Israel, era enviado “a tierra inhabitada” (Levítico 16:22); así también Satanás, cargado con la culpa de todos los pecados que ha hecho cometer al pueblo de Dios, será confinado durante mil años en la Tierra, entonces desolada y sin habitantes, y finalmente sufrirá la entera penalidad del pecado en el fuego que destruirá a todos los impíos. Así el gran plan de la redención alcanzará su cumplimiento en la extirpación final del pecado y la liberación de todos los que estuvieron dispuestos a renunciar al mal.




**Juzgados por
registros infalibles**

- 
- ▶ En el tiempo señalado para el juicio -al fin de los 2.300 días, en 1844- empezó la obra de investigación y el acto de borrar los pecados. Todos los que alguna vez hayan tomado sobre sí el nombre de Cristo deben pasar por ese riguroso examen. Tanto los vivos como los muertos deben ser juzgados “de acuerdo con las cosas escritas en los libros, según sus obras”.

- ▶ Los pecados de los cuales no haya habido arrepentimiento y que no hayan sido abandonados, no serán perdonados ni borrados de los libros de registros, sino que permanecerán como testimonio contra el pecador en el día de Dios. El pecador pudo haber cometido sus malas acciones a la luz del día o en la oscuridad de la noche; pero son conocidas y manifiestas para Aquel a quien tenemos que dar cuenta. Siempre hubo ángeles de Dios que fueron testigos de cada pecado y lo registraron en los libros infalibles.


- 
- ▶ El pecado puede ser ocultado, negado, encubierto del padre, la madre, la esposa, los hijos y las amistades; nadie, fuera de los mismos culpables, tendrá quizá la más mínima sospecha del mal; pero aparece desnudo ante los seres celestiales. Las tinieblas de la noche más oscura, el secreto de todas las estratagemas engañosas, no son suficientes para velar un pensamiento del conocimiento del Eterno.


- 
- ▶ Dios lleva un registro exacto de todo acto injusto y hecho ilícito. No se deja engañar por una apariencia de piedad. No se equivoca en su apreciación del carácter. Los hombres pueden ser engañados por seres corruptos de corazón, pero Dios penetra todos los disfraces y lee la vida interior.


► ¡Qué pensamiento tan solemne! Día tras día que pasa a la eternidad lleva consigo su caudal de anotaciones para los libros del cielo. Las palabras pronunciadas, los actos realizados, jamás pueden ser revocados. Los ángeles tomaron nota tanto de lo bueno como de lo malo. El conquistador más poderoso sobre la Tierra no puede anular el registro de un solo día siquiera. Nuestros actos, nuestras palabras, hasta nuestros motivos más secretos, todo tiene su peso en decidir nuestro destino para dicha o desdicha. Aunque podemos llegar a olvidarlos, ellos testificarán para justificar o condenar.


▶ Así como los rasgos de la fisonomía son reproducidos con minuciosa exactitud sobre la pulida lámina del artista, así también el carácter está delineado fielmente en los libros del cielo. No obstante ¡cuán poca preocupación se siente respecto a ese registro que debe ser examinado por los seres celestiales! Si se pudiera descorrer el velo que separa el mundo visible del invisible, y los hijos de los hombres pudiesen ver a un ángel apuntar cada palabra y cada acto que volverán a encontrar en el día del juicio, ¡cuántas palabras se pronuncian cada día se dejarían de pronunciar, cuántos actos se dejarían de realizar!


- ▶ **En el juicio se examinará el uso de cada talento. ¿Cómo hemos empleado el capital que el cielo nos concediera? A su venida ¿recibirá el Señor lo suyo con intereses? ¿Hemos perfeccionado las facultades que fueron confiadas a nuestras manos, nuestro corazón y nuestro cerebro para la gloria de Dios y la bendición del mundo? ¿Cómo hemos empleado nuestro tiempo, nuestra pluma, nuestra voz, nuestro dinero, nuestra influencia? ¿Qué hemos hecho por Cristo en la persona de los pobres, los afligidos, los huérfanos o las viudas? Dios nos hizo depositarios de su santa Palabra;**

- 
- ▶ **¿Qué hemos hecho con la luz y la verdad que se nos confió para hacer a los hombres sabios para la salvación? No se da ningún valor a una mera profesión de fe en Cristo; sólo se tiene por genuino el amor que se muestra en obras. Con todo, el amor es lo único que a la vista del Cielo da valor a un acto cualquiera. Todo lo que se hace por amor, por insignificante que pueda parecer en opinión de los hombres, es aceptado y recompensado por Dios.**

- 
- ▶ El egoísmo escondido de los hombres aparece publicado en los libros del cielo. Allí está el registro de los deberes que no cumplieron para con el prójimo, el de su olvido de las exigencias del Señor. Allí se verá cuán a menudo fueron dados a Satanás el tiempo, los pensamientos y las energías que pertenecían a Cristo. Tristes son las anotaciones que los ángeles llevan al cielo.

- 
- ▶ Seres inteligentes, que profesan ser seguidores de Cristo, están enfrascados en la adquisición de bienes mundanos o en el goce de los placeres terrenales. El dinero, el tiempo y las energías son sacrificados a la ostentación y al egoísmo; pero pocos son los momentos dedicados a orar, a investigar las Escrituras, a humillar el alma y a confesar los pecados.


- 
- ▶ Satanás inventa innumerables proyectos para ocupar nuestra mente, para que ella no se espaciera en la obra precisa en que deberíamos estar más ocupados. El archiengañosador odia las grandes verdades que resaltan un sacrificio expiatorio y a un Mediador todopoderoso. Sabe que su éxito estriba en distraer las mentes de Jesús y de su obra.

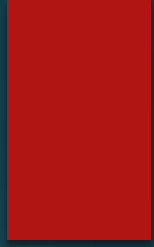


Perfeccionar la santidad en el temor de Dios


- ▶ Los que desean participar de los beneficios de la mediación del Salvador no deben permitir que cosa alguna les impida cumplir su deber de perfeccionar la santidad en el temor de Dios. En vez de dedicar horas preciosas a los placeres, la ostentación o la búsqueda de ganancias, deberían consagrarlas a un estudio serio y con oración de la Palabra de verdad. El pueblo de Dios debería comprender claramente el tema del Santuario y el juicio investigador.


- ▶ **Todos necesitan conocer por sí mismos la posición y obra de su gran Sumo Sacerdote. De otro modo, les será imposible ejercitar la fe que es esencial en nuestros tiempos u ocupar el puesto al que Dios los llama. Todo individuo tiene un alma que salvar o perder. Cada uno tiene una causa pendiente ante el tribunal de Dios. Cada cual debe ver cara a cara al gran Juez. Entonces, ¡cuán importante es que toda mente contemple a menudo la solemne escena en que se inicia el juicio y se abren los libros, cuando, con Daniel, cada cual debe estar de pie en su puesto al fin de los días!**


- 
- ▶ **Todos los que han recibido la luz sobre estos asuntos deben dar testimonio de las grandes verdades que Dios les ha confiado. El Santuario celestial es el centro mismo de la obra de Cristo en favor de los hombres. Conciérne a toda alma que vive en la Tierra.**




- ▶ **Nos revela el plan de la redención, nos conduce hasta el fin mismo del tiempo y anuncia el triunfo final de la lucha entre la justicia y el pecado. Es de la mayor importancia que todos investiguen a fondo estos asuntos, y que estén siempre capacitados para dar respuesta a todo aquel que les pidiere razón de la esperanza que hay en ellos.**

- 
- ▶ **La intercesión de Cristo en beneficio del hombre en el Santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la cruz. Por medio de su muerte dio inicio a esa obra para cuya conclusión ascendió al cielo después de su resurrección. Por la fe debemos entrar velo adentro, “donde Jesús entró por nosotros como precursor”. Hebreos 6:20.**

- 
- ▶ Allí se refleja la luz de la cruz del Calvario. Allí podemos obtener un discernimiento más claro de los misterios de la redención. La salvación del hombre se lleva a cabo a un precio infinito para el cielo; el sacrificio hecho se corresponde con las más amplias exigencias de la ley de Dios quebrantada. Jesús abrió el camino al trono del Padre, y a través de su mediación pueden ser presentados ante Dios los deseos sinceros de todos los que se allegan a él con fe.


- 
- ▶ “Quien encubre sus pecados jamás prosperará; quien lo confiesa y lo deja, halla perdón”. Proverbios 28:13. Si los que esconden y disculpan sus faltas pudiesen ver cómo Satanás se alegra de ello, y los usa para burlarse de Cristo y sus santos ángeles, se apresurarían a confesar sus pecados y expulsarlos de ellos. De los defectos de carácter se vale Satanás para obtener el dominio de toda la mente y sabe que si se conservan esos defectos, lo logrará.


- ▶ De ahí que trate constantemente de engañar a los seguidores de Cristo con su fatal sofisma de que les es imposible vencer. Pero Jesús presenta en su favor sus manos heridas, su cuerpo quebrantado; y declara a todos los que quieran seguirle: “Bástate mi gracia”. 2 Corintios 12:9. “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”. Mateo 11:29, 30. Entonces, nadie considere sus defectos como incurables. Dios concederá fe y gracia para vencerlos.





**Estamos viviendo en
el gran día de la
expiación**

- ▶ **Estamos viviendo ahora en el gran Día de la Expiación. Cuando en el servicio típico el sumo sacerdote hacia la expiación por Israel, todos debían afligir sus almas por medio del arrepentimiento de sus pecados y la humillación ante el Señor, si no querían verse separados del pueblo. De la misma manera, todos los que desean que sus nombres sean conservados en el libro de la vida, deben ahora, en los pocos días que les quedan de este tiempo de gracia, afligir sus almas ante Dios con verdadero arrepentimiento y dolor por sus pecados.**

- 
- ▶ Hay que escudriñar honda y sinceramente el corazón. Hay que extirpar el espíritu liviano y frívolo al que se entregan tantos cristianos de profesión. Empeñada lucha espera a todos aquellos que quieran subyugar las malas inclinaciones que tratan de dominarlos. La obra de preparación es una obra individual. No somos salvados en grupos.


- 
- ▶ La pureza y devoción de uno no suplirá la falta de estas cualidades en otro. Si bien todas las naciones deben pasar en juicio ante Dios, sin embargo él examinará el caso de cada individuo con un escrutinio tan estricto y minucioso como si no hubiese otro ser en la Tierra. Cada uno tiene que ser probado y encontrado sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante.

- 
- ▶ Solemnes son las escenas relacionadas con la obra final de expiación. Incalculables son los intereses involucrados en ella. El juicio se lleva ahora adelante en el Santuario celestial. Esta obra se viene realizando desde hace muchos años. Pronto -nadie sabe cuándo- les tocará ser juzgados a los vivos. En la augusta presencia de Dios nuestras vidas deberán ser examinadas.

- 
- ▶ En este tiempo más que en cualquier otro conviene que toda alma preste atención a la advertencia del Salvador: “Velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo”. “Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti”. Marcos 13:33; Apocalipsis 3:3.

- ▶ Cuando concluya la obra del juicio investigador, quedará decidida la suerte de todos para vida o para muerte. El tiempo de gracia terminará poco antes que el Señor aparezca en las nubes del cielo. Al mirar hacia ese tiempo, Cristo declara en el Apocalipsis: “El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”. Apocalipsis 22:11, 12.

- ▶ Los justos y los impíos continuarán viviendo en la Tierra en su estado mortal; los hombres seguirán plantando y edificando, comiendo y bebiendo, inconscientes todos ellos de que la decisión final e irrevocable ha sido pronunciada en el Santuario celestial. Antes del diluvio, después que Noé hubo entrado en el arca, Dios lo encerró en ella y dejó afuera a los impíos; pero por espacio de siete días la gente, sin saber que su sentencia estaba determinada, continuó en su despreocupada vida amante de los placeres y se mofaba de las advertencias de un juicio inminente.

- 
- ▶ El Salvador dice: “Así será también la venida del Hijo del hombre”. Mateo 24:39. Silenciosamente, inadvertida como ladrón a medianoche, llegará la hora decisiva que marca el irrevocable destino de cada ser humano, el retiro final del ofrecimiento de misericordia dirigido a los culpables.

- ▶ **“Velad, pues... para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo”. Marcos 13:35, 36. Peligrosa es la condición de quienes, cansándose de velar, se vuelven a los atractivos del mundo. Mientras el hombre de negocios está absorto en el afán de lucro, mientras el amante de los placeres está buscando cómo complacerse, mientras la esclava de la moda está renovando su vestuario, puede ser que en ese momento el Juez de toda la Tierra pronuncie la sentencia: “Has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto”. Daniel 5:27. —Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 533-545.**

Preguntas para estudiar

1. ¿Qué ocurre en la “venida” de Cristo descrita en Daniel 7:13 y 14?
2. ¿Cuáles son los únicos casos que se consideran en el juicio investigador?
3. Sólo ciertos nombres se registran en el libro de la vida. ¿Cuáles son?
4. ¿Cuán abarcante es lo que se consigna en el “libro de memoria”?
5. ¿Qué otro “registro” es llevado cuidadosamente?
6. En el juicio investigador, ¿qué dos cosas ocurren si hay pecados que permanecen en los libros de registro?
7. ¿Cuándo son borrados los pecados: cuando son perdonados o en el juicio final? ¿Por qué?
8. ¿Qué culpas cargará Satanás? ¿Cómo se ilustraba este hecho en el ritual del Santuario del Antiguo Testamento?
9. Además de las acciones, ¿qué otras cosas se consideran en el juicio?
10. ¿Cómo se evalúa todo acto que cometemos?
11. Dos obras de Cristo tienen igual valor en el plan de salvación. ¿Cuáles son?
12. ¿Cómo “vilipendia” Satanás a Cristo y a los santos ángeles en el juicio? ¿Qué pretende que es imposible para los hombres? ¿Cuál es la respuesta a sus pretensiones?
13. ¿Cómo debiéramos emplear los días de prueba que nos quedan?